Enfoque doctrinal bautista

¿HACE LA SALVACIÓN UNA DIFERENCIA?

por David Cloud

EL PROFESANTE NO CAMBIADO

Señor, somos de la Iglesia Bautista Calle Principal y nos gustaría preguntarle sobre su relación con el Señor. ¿Es usted salvo y en camino al cielo?

¿Salvo? Claro, yo soy salvo.

¿En qué está usted basando su esperanza de salvación?

Hace algún tiempo, alguien habló conmigo acerca de Jesús, y yo oré la oración del pecador y la persona me mostró algunos versículos y me dijo que yo iba rumbo al cielo.

¡Grandioso! Nos da felicidad escuchar eso. ¿Camina usted ahora con el Señor?

Pues, realmente no. Supongo que no vivo como debería. Pero eso es entre Dios y yo. Hago lo mejor que puedo como mucha gente que conozco. Usted no sabe lo duro que es para mi vivir para Dios.

¿Asiste usted a la iglesia y tiene comunión regularmente con el pueblo de Dios?

Pues, no, pero veo programas religiosos por T.V., algunas veces. Una persona no necesita ir a la iglesia para estar bién con Dios, de cualquier forma.

Seguramente, entonces usted ahora que es salvo debe leer su Biblia.

Yo no leo la Biblia mucho. Paso ratos difíciles entendiendo la Biblia. Mis ojos no son muy buenos, tampoco.

Señor, no queremos ser ásperos, pero, ¿está seguro de que es salvo y vá al cielo?

Escuche, mi relación con Dios es asunto mío. La Biblia dice algo acerca de no juzgar, ¿verdad? Yo creo en Jesús y la Biblia tanto como usted, y me gustaría por ahora no hablar más de esto.

"Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno". 2 Pedro 2:20-22

Con gran número de personas diciendo ser salvas, que no han experimentado un cambio espiritual, ha venido a ser difícil para el hombre el saber qué es realmente la salvación. ¿La salvación en Cristo Jesús significa algo? ¿Hace alguna diferencia?

Hay muchísima gente en Norteamérica y en otras partes del mundo que dicen confiar en Cristo, pero no muestran amor por Dios, por Su libro, Su gente, o Sus caminos.

Algunas veces tienen la idea de que su aceptación mental hacia el hecho de que Cristo murió por sus pecados, es el boleto para el cielo. Ellos están de acuerdo en que el cielo será un buen lugar para ir cuando mueran y dicen que creen que Jesús murió por sus pecados, así que pueden ir allí algún día. Más que esto, ellos no presentan interés espiritual en cuestiones espirituales.

El profesante vacio, parece aburrido o molesto cuando el evangelista trata de hablar con él acerca de la Biblia. Algunas veces ni siquiera voltea su atención puesta en el programa de televisión que estaba viendo antes de que el Cristiano tocara su puerta. La actitud del profesante, aunque posiblemente amigable, transmite el hecho de que se sentirá mejor cuando el ganador de almas parta.

Los hijos y familia, colaboradores y vecinos de este tipo de "creyente", tienen la idea de que la salvación Cristiana debe no significar cosa alguna. Parece ahora que la salvación es sólo algo como un tipo de oración que garantiza un boleto para el cielo, pero tiene poco o nada que ver con el diario vivir. ¡Qué impresión tan equivocada es ésta!

¿Dónde está el arrepentimiento en todo esto? ¿Dónde está el sentimiento de la ira venidera para encontrar el refugio en Cristo? ¿Dónde está el voltearse de los ídolos a Dios? ¿Dónde está el convertirse en nueva criatura? ¿Dónde está la posición en la que el pecado no tiene más dominio?

No me sorprende que la gente se ría del Cristianismo, en lugares donde profesantes vacíos prevalecen. Algunas veces, eso que se propone como salvación en Cristo, es ciertamente, digno de risa.

No es maravilla, tampoco, que los cultos heréticos están teniendo tanto éxito.

El arrepentimiento, muy a menudo, no está siendo predicado. La salvación no es mostrada como una transformación de dentro hacia afuera creada por el Espíritu Santo. La gente está contenta con una "fe" que no ha traido celo por las cosas de Dios. Las falsas sectas vienen y apuntan que la Biblia habla mucho de vivir correctamente. Por su

puesto, están bién sobre ésto, pero equivocados hasta la muerte acerca de obras de cualquier tipo teniendo lugar en la justificación del hombre ante Dios.

La plataforma, pues, está puesta para que las sectas enseñen sus mentiras de que la fe y las obras son los dos remos con los que el hombre navega su barco hasta el refugio seguro del cielo.

Desde que una doctrina desbalanceada de la fe divorciada del arrepentimiento es comunmente creida, el terreno está fértil para que las sectas cultiven sus herejías, enfatizando las obras sobre -- o junto con -- la fe.

Por causa de esto se ve la urgencia de sujetar públicamente la verdadera, Bíblica, salvación-arrepentimiento para con Dios y fe en el Señor Jesucristo. Ambos aspectos son importantes, de acuerdo a la Biblia.

Qué urgente es la necesidad de predicar el mensaje completo de la Biblia sobre la salvación--que se predicase en su nombre el arrepentimiento y perdón de pecados en todas las naciones. Ambos aspectos son partes esenciales del Evangelio. Éstos ¡son el Evangelio completo!

Los hombres necesitan ver una clara diferencia entre el salvo y el perdido. Éllos necesitan escuchar y ver que la salvación significa algo; que hace una diferencia.

La cruz del Señor Jesucristo fue hecha para ser la herramienta de Dios para redimir al hombre de la iniquidad, para que Él pueda "purificar para sí un pueblo propio". ¿Particular en qué sentido? Particular en que son "celosos de buenas obras" (Tito 2:14). La cruz debe hacer una diferencia.

Este estudio es presentado para ayudar a marcar la línea de diferencia. Para ayudar a separar lo verdadero de lo falso.

¿SON ÉLLOS SALVOS?

Mucha gente parece pensar que la doctrina de la Seguridad en Cristo promete seguridad a todo el que hace una profesión de fe o al que ora una oración. Si una persona dice haber invocado al Señor por salvación, no debemos dudar su salvación. Aún si el profesante no se interesa por las cosas de Dios, no le interesa la Biblia, iglesia, o el compañerismo Cristiano. Aún si vive como un inconverso y es un continuo reproche hacia el nombre de Cristo que él profesa; no debemos descontar su salvación, ya que profesa haber recibido a Cristo.

Un amigo cristiano una vez compartió conmigo que él había recientemente aprendido algo acerca de una de sus colaboradoras, en un departamento que no había conocido antes. Ella compartió con él que había sido bautizada en una iglesia Bautista cuando era adolescente. Él dijo que no sabía hasta ese momento que ella era una Cristiana. Yo pregunté si ella asistía a la iglesia, y él dijo que pensaba que no. Pregunte si él pensaba que ella era realmente una persona salva. Él esperó un momento, y luego contestó: "Bueno, supongo que algunos Bautistas no son salvos". ¡Ciertamente suponemos! ¡Yo supongo, que muchos bautistas no son salvos! Las Profesiones de fe, bautismo,

membresía en una iglesia sana, son cosas maravillosas. Pero estas no son pruebas certeras de que una persona ha realmente nacido de nuevo.

Considere nuevamente la práctica común de decir que dicha o dichas personas fueron salvas en una cruzada de avivamiento, o en alguna otra reunión especial. Un evangelista recientemente escribió que más de 800 personas fueron salvas por su ministerio el año pasado. ¿Qué quiso decir? Él quiso decir que más de 800 gentes mostraron un interés por el Evangelio. Nosotros no podemos saber cuantos de estos 800 fueron realmente nacidos de nuevo. Una mejor indicación sería el número de los que fueron bautizados. Pero, aún esto no es una clara indicación de salvación. Una poco mejor indicación sería, cuántos fueron bautizados, se añadieron a una iglesia sana y continuaron sirviendo al Señor.

Hace algunos años, mi esposa y yo fuimos responsables de seguir el programa de visitación de ganar almas del grupo de damas en cierta iglesia. Este programa fué establecido por un plan que se enfoca en "tener decisiones", y tiene formas inteligentes de manipular a la gente a decir una oración de salvación. No era poco común para las damas regresar de esta visitación y regocijarse de que tres, cuatro, o diez "almas fueron salvas". El problema es que estas "almas salvas" usualmente no tienen el mínimo interés en venir a la iglesia, el bautismo o cualquier otra cosa espiritual.

Muy a menudo usamos el término "salvos" cuando el término "profesaron a Cristo" debería ser más apropiado. No confundamos profesión con posesión. Este es un error muy grave. La mayoría de los predicadores fundamentales que conozco hacen una clara distinción entre estas dos cosas en sus enseñanzas, pero muy a menudo caemos en la práctica de confundir el término cuando hablamos sobre los resultados del ganar almas. ¿Es porque estamos deseosos de reportar números?

La práctica de dar seguridad a esos que han orado una oración de salvación es otra area problemática. Después de que uno ha orado una oración para salvación, es común para algunos tratar de darles una conciencia de seguridad. El trabajador personal dice al que ha orado: "Ahora, ¿a dónde iría si muriera hoy? El nuevo profesante debe decir: "Yo iré al cielo". Pero, esto es algo digno de temer. ¿Quiénes somos nosotros para darle a alguien seguridad? Sí, debemos decir a la gente que Cristo ha prometido salvación eterna a aquellos que realmente se arrepienten y confían en El. Pero, ¿quiénes somos nosotros para saber con certeza si alguien se ha arrepentido y confiado en Cristo? Alentemos a la gente de que HAY seguridad, pero no nos precipitemos en tratar de darles esa seguridad. Ese es el trabajo del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios.

La Biblia no ofrece esperanza para profesantes no cambiados y tampoco debemos hacerlo nosotros. Al enseñar claramente la seguridad del verdadero creyente en Cristo, las Escrituras no ofrecen dicha seguridad hacia el mero profesante. Hay muchos motivos para venir a la iglesia y para profesar salvación fuera de una sincera relación con Cristo.

NO HABLO ACERCA DE ADICIONES A LA GRACIA

Permítame enfatizar que no estoy hablando acerca de adiciones a la gracia. El Evangelio es que Jesucristo murió por mis pecados, y yo soy salvo a través de Su sangre, por la gracia de Dios. Yo soy salvo por confiar en Cristo. El mensaje del

Evangelio es Mira y Vive. Mi crecimiento en justicia no tiene ni siquiera algo que ver con mi salvación. Mi crecimiento Cristiano no me salva y no ayudará a salvarme.

No quiero que alguien piense que estoy añadiendole al mensaje Bíblico de la Gracia. No hago eso. Por lo que contiendo es que la Biblia enfatiza el arrepentimiento para salvación, y el cambio que resulta de la salvación, y que nosotros no debemos dejar de enfatizar lo que Dios enfatiza.

NO HABLO ACERCA DE PERFECCIÓN CRISTIANA

Déjeme decir también que no estoy hablando acerca de algún tipo de perfección Cristiana. Comprendo que algunos Cristianos crecen más rápido que otros. Algunos son más fructíferos que otros. ES posible que un verdadero Cristiano nacido de nuevo sea carnal y mundano y apático. PERO aún el Cristiano carnal evidenciará su salvación. ¡El será diferente! Como Cristo nos enseñó: Algúnos dan fruto a treinta, otros a sesenta y ciento por uno. Lo que estoy enfatizando es que todos los que son realmente salvos darán algo de fruto.

Las siguientes cinco verdades Bíblicas causarán a los Cristianos tener una carga por gente que profesa ser salva, pero cuyas vidas no dan evidencia de salvación.

LA SALVACIÓN DEMANDA ARREPENTIMIENTO

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". Hechos 17:30

Los evangelistas en el Nuevo Tstamento no buscaran meras profesiones; ellos buscaban arrepentimiento, fe convicta, vidas cambiadas para la gloria de Dios. Su meta era hacer discípulos en todas las naciones en obediencia a la Comisión de su Señor, de proclamar sin compromiso o excusa el mensaje de arrepentimiento para con Dios y fe en el Señor Jesucristo.

Note a Juan el Bautista demandando arrepentimiento de esos que serían bautizados.

"Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego" Lucas 3:7-9.

Note al Señor Jesus demandando arrepentimiento de todos los que serían salvos:

"Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente". Lucas 13:3

"No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento". Lucas 5:32

Note a Pablo y los otros Apóstoles predicando y demandando arrepentimiento de ambos Judíos y Gentiles igualmente:

"Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!" Hechos 11:18

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". Hechos 17:30

"Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo". Hechos 20:21

"Sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento". Hechos 26:20

"El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento". 2 Pedro 3:9

El arrepentimiento significa un cambio de mente resultando en un cambio de vida. Esto se ilustra en los creyentes de Corinto que cambiaron su mentalidad orgullosa e inicua que tenían sobre el pecado en medio de éllos. Un miembro de su iglesia había estado viviendo en fornicación con su madrastra. En lugar de enlutarse por esa iniquidad y la mancha del testimonio de la iglesia. Los Corintios estaban "envanecidos" (1 Cor. 5).

El Apóstol, después de analizar la situación, les reprendió y demandó que pusieran al que había pecado, lejos del compañerismo. En respuesta a la carta del Apósol, los creyentes de Corintio se humillaron y corrigieron el problema. En la segunda epístola de Pablo a los hermanos, él hizo la evaluación de que se habían "arrepentido" (2 Cor. 7:8-11).

Esta ilustración Bíblica muestra varias cosas sobre el arrepentimiento. Una.- El arrepentimiento significa un cambio de mentalidad. Los Corintios habían cambiado su mentalidad sobre el pecado en la asamblea. Dos.- El arepentimiento es observable. El apóstol vió el arrepentimiento en un cambio de acción y actitud. "¡Qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación!". Tres.- El arrepentimiento es un producto de la Palabra de Dios. La carta del Apóstol era Palabra de Dios, y fue esa Palabra la que causó a los Corintios arrepentirse. Si queremos ayudar a los hombres y mujeres a arrepentirse, debemos usar la Palabra de Dios; ninguna otra cosa es lo suficientemente poderosa para cambiar la mente del pecador.

También aprendemos que el arrepentimiento tiene un lugar en la vida del creyente, aún después de su conversión inicial. Nunca se vuelve a repetir el nuevo nacimiento que resulta del arrepentimiento o cambio de mentalidad sobre Dios, el pecado y la vida. No se repite, porque a través de ésto uno nace en la libertad de la familia de Dios. Pero, después del nuevo nacimiento, continúa la necesidad de arrepentimiento entre los creyentes sobre cosas específicas en su vida, si quiere crecer en la gracia.

La Biblia nos enseña que nadie puede ser salvo sin arrepentirse--un cambio de mentalidad sobre Dios, la vida, el pecado, Jesucristo, etc., y esta mente cambiada

siempre resultará en un cambio de acciones, mientras el pecador arrepentido voltea hacia Dios para su salvación, y Dios le da vida nueva en Cristo.

La meta del evangelista, de acuerdo a la Gran Comisión de Cristo, es hacer discípulos de todas las naciones. El mensaje es "arrepentimiento y perdón de pecados", predicado en el nombre de Jesucristo (Mateo 28:19-20; Lucas 24:46-47). La meta del ganador de almas es predicar el Evangelio en tal manera que el hombre vea su pecado y necesidad ante Dios y sea traido al arrepentimiento y fe. Es al pecador arrepentido, al que Dios da la salvación.

Una vida cambiada no es requisito para salvación. Dios realiza la salvación y el cambio de vida. Un cambio de mentalidad es ciertamente requerido.

La persona que nunca ha cambiado su mentalidad sobre Dios, el pecado, Cristo y la Biblia, nunca ha sido salva. El individuo que profesa salvación pero no evidencía una vida cambiada no es una persona que cae de la salvación; es una persona que nunca ha poseido la salvación. Nunca se ha arrepentido. La vida cambiada es la evidencia y fruto del arrepentimiento.

LA SALVACIÓN REQUIERE UN NUEVO NACIMIENTO

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". Juan 3:3

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". 2 Corintios 5:17

La regeneración es obra de Dios. El hombre no puede realizar el nuevo nacimiento, ni trabajar por el. No puede siquiera trabajar por mantenerlo. Dios da el nuevo nacimiento como un regalo de gracia. Pero, El sólo lo da a esos que se arrepienten y ponen la confianza total en el Señor Jesucristo.

Esto muestra por qué muchos hacen profesiones, pero nunca parecen haber nacido de nuevo. Éllos no se han arrepentido y nunca han sido regenerados. Éllos están aún perdidos. El nuevo nacimiento es: Dios dándole a la persona, una nueva naturaleza: ¿Cómo podría esta nueva naturaleza fracazar en el producir una vida nueva? ¿Podría Dios vivir en el corazón del individuo sin mostrar evidencia en la vida diaria de esa persona?

¿QUÉ CAMBIOS TRAE LA SALVACIÓN?

¿Qué cambios podemos esperar que el nuevo nacimiento haga en la vida de una persona? En seguida hay unos cambios enfatizados en la Biblia.

UNA NUEVA RELACIÓN Y ACTITUD HACIA DIOS.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". Juan 17:3

La persona regenerada ha llegado a ser hijo de Dios. Dios es su Salvador. El Espíritu de Dios ha tomado permanente morada en su corazón. Él desea conocer a Dios y busca hacerlo. ¿Dónde aparece aquí el profesante que no le interesa vivir para Dios?

UN AMOR POR LA PALABRA DE DIOS

"El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios". Juan 8:47

El individuo que ha nacido de nuevo tiene hambre por la Biblia. Es la voz de Dios, y el hombre regenerado ama la voz de Dios. Es la ley de Dios, y el hombre regenerado tiene la ley de Dios escrita en su corazón.

La actitud de una persona hacia la Biblia es una fuerte indicación de su condición espiritual.

UN AMOR POR EL PUEBLO DE DIOS

"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte". 1 Juan 3:14

Una nueva actitud hacia el pueblo de Dios es la marca segura de la persona nacida de nuevo. El que no ama estar con los hermanos no ha pasado de muerte a vida, no importa cual sea su profesión.

Todo en los hermanos no será amado. El compañerismo no será sin problemas y fricciones. El desviarse puede imperir la comunión con los santos por un tiempo. El hermano joven o carnal no ama con la madurez de el hermano anciano. Los sentimientos pueden ser heridos y pueden resultar variaciones temporales, pero, el hecho de que la persona salva AMARÁ a la gente salva y deseará estar con ellos, permanece.

UN AMOR POR LOS CAMINOS DE DIOS

"Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios". 3 Juan 11

El individuo que no ama la justicia está ya sea perdido o severamente desviado. La persona que se ha desviado es alguien que en un tiempo evidenció salvación. Si alguien nunca ha evidenciado salvación, no es alguien desviado; él nunca ha poseido nada de lo cual pudiera desviarse.

El nuevo nacimiento, entonces, es la implantación de la naturaleza de Dios en el alma del verdadero creyente. Es la morada interior de Dios. Y esta nueva naturaleza puede ser observada por fuera. Si Dios mora dentro, la vida de la persona será cambiada. La persona que no muestra cambio en su actitud hacia Dios, la Palabra de Dios, el pueblo de Dios, los caminos de Dios, no tiene bases Bíblicas para decirse salvo y en camino al cielo.

LA SALVACIÓN ES EVIDENCIADA POR LA PERSEVERANZA

"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen". Juan 10:27

Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio". Hebreos 3:14

La verdadera fe continua continuando; persevera. El salvador mantiene a los Suyos. El hombre salvo puede tropezar y frenar y crecer débil en veces, pero su fe continuará, de cualquier modo. La persona que completa y finalmente voltea su espalda del Señor Jesús, es alguien que nunca ha tenido verdadera fe con la cual comenzar. Él tal vez fué simpatizante de las cosas de Dios; él pudo haber probado la Cena del Señor, pero no ha realmente bebido la salvación de Jesucristo.

Los versículos mencionados arriba no muestran que los creyentes se mantienen a sí mismos salvos por el continuar en las cosas del Señor; éllos simplemente muestran su camino; que ya han sido salvos. Continuan porque Dios trabaja en éllos. Por ejemplo, Hebreos 3:13 no dice: nosotros SEREMOS hechos participantes de Cristo si retenemos nuestra confianza del principio. Dice que SOMOS hechos participantes. El mantenerse, es evidencia de la salvación ya asegurada y poseida.

Nadie tiene autoridad de la Escritura para decir que alguien es salvo si no continua en las cosas de Dios. Esto no quiere decir que el creyente no puede disfrutar una posición de estar-seguro en Cristo. El es salvo eternamente en Cristo en el día de su conversión. La Biblia lo dice. Esto no lo hace perezoso. Le inspira en amor y devoción a su Salvador.

LA FE SALVADORA - OBRA

"Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma... ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?" Santiago 2:17,20

Una fe que no obra es una fe muerta. El indiviuo que profesa ser salvo, pero no está interesado en Cristo y las cosas de Dios, tiene una increible clase de "fe". Seguramente no es fe salvadora.

Dicha persona que dice creer que Dios odia y juzga el pecado como el Evangelio enseña, mas no tiembla por causa de su propio camino perverso. El profesante no cambiado dice creer que Jesús sufrió una muerte dolorosa y sangrienta para liberarle del pecado, pero continúa en las tantas cosas que causaron la muerte de Cristo. Él dice creer que el Cristo resucitado da la victoria sobre el pecado, pero dice que simplemente no puede dejar su pecado. El dice creer que la Vida está en Jesús solamente, pero no pone esfuerzo en buscar el conocimiento de Cristo en su vida diaria, aún, continua alimentandose de los desperdicios del mundo.

Él dice creer que la ira de Dios se revela contra los caminos del mundo, pero rehusa dejar sus placeres y compañías mundanas. El dice creer que la Biblia es la Santa

Palabra de Dios, el único Libro en el mundo que tiene verdadero valor eterno, pero su mente está llena de cualquier otra cosa menos que de la Biblia.

El profesante no cambiado dice creer que Cristo construye y ama la iglesia, y que la Biblia enseña que cada creyente esté en la asamblea, pero él contiende en que Dios se agrada cuando observa programas religiosos el Domingo en la mañana en lugar de asistir a la iglesia, o cuando ignora la asamblea de media semana.

¿Esta persona realmente tiene fe? No; aquél cuya fé no se evidencía en una vida cambiada y amor por las cosas de Dios no tiene verdaderamente la fe salvadora. La persona que profesa tener fe en Cristo pero continua caminando lejos de los caminos de Dios, no es alguien que ha perdido su salvación; él es de ese triste número de los que nunca han poseido la salvación.

EL PROFESANTE NO CAMBIADO ESTÁ EN PEOR ESTADO QUE LA PERSONA QUE NUNCA HA CONOCIDO LA VERDAD.

"Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero".

"Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado".

"Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno". 2 Pedro 2:20-22

Qué diferente la amonestación de Pablo es a la de muchos trabajadores Cristianos hoy en día. No sólo negó dar esperanza al profesante no cambiado, dijo que sería mejor que no hubiera conocido la verdad.

Esto no quiere decir que Pedro no creía en la seguridad del creyente. En 1 Pedro 1:2-5 enseña que los creyentes son elegidos de acuerdo a la presciencia de Dios, rociados en la sangre de Cristo Jesús, nacidos de nuevo a una esperanza viviente de resurrección. Poseedores de una herencia que ha sido reservada en el cielo para ellos. ¡Esta es una posición segura! Él sigue diciendo que estos creyentes son mantenidos por el poder de Dios. No hay incertidumbre aquí de que el creyente no irá al cielo.

No obstante, el Apostol no ofrece seguridad a alguien que no muestra evidencia de salvación Bíblica. Él no ofrece seguridad a la persona que se da vuelta hacia la contaminación del mundo; porque esa persona muestra que nunca ha nacido de nuevo.

El profesante no cambiado es como un puerco que, al ser lavado, regresa a la pocilga. El puerco regresa al cieno porque su lavado exterior no ha quitado su naturaleza porcina. El profesante no cambiado regresa, o nunca deja, su naturaleza pecaminosa, porque su naturaleza no ha sido cambiada por medio del nuevo nacimiento.

Si las Escrituras consideradas bajo los anteriores cinco puntos se tomarán con gran valor, los versículos demandan que ningún profesante no cambiado tenga una luz de esperanza de salvación; eso es, por su puesto, si el profesante ha tenido suficiente tiempo para evidenciar su cambio. Esto es, algunas veces dificil de juzgar desde una perspectiva humana, particularmente en el Cristiano nuevo o desviado. Pero la Biblia enseña que habrá un cambio. La salvación hace una diferencia. Siempre hará una diferencia.

¿QUÉ TAN GRANDE SERÁ EL CAMBIO?

Es posible que un verdadero creyente no de gran evidencia de cambio en su vida. El puede temer estar en pié publicamente por su Salvador, y aún así ser salvo. 2 Pedro 1, indica la posibilidad de que un verdadero creyente falle en su progreso de crecimiento espiritual y de ese modo aún olvidar que era salvo.

Aún si este es el caso, habrá, de acuerdo a las Escrituras previamente estudiadas, alguna evidencia clara de salvación. Habrá una actitud cambiada hacia Dios, hacia la Biblia, hacia los Cristianos, la iglesia y el pecado. Habrá un cambio.

Tome a Lot, por ejemplo, él hizo algunas deciciones imprudentes en su vida. Él amaba al mundo y escogió el placer y las recompensas del mundo sobre la voluntad de Dios. Él perdió su familia completa en el mundo. Él perdió su testimonio y el poder de su testimonio. Él desperdició su vida en vanidad.

Aún así, sabemos de las referencias del Nuevo Testamento de que Lot fue un hombre salvo. 2 Pedro 2:7-8 llama a Lot "justo" y dice que tenía una alma justa que fué abrumada con la nefanda conducta de los de Sodoma.

Si pensamos por un momento, será claro que Lot MOSTRÓ evidencia de salvación. Él tenía una actitud diferente sobre el verdadero Dios que la que tenían sus perdidos e idólatras vecinos en Sodoma. Él tenía un amor por los mensajeros de Dios, como se muestra en su recepción de los ángeles. Él tenía algún temor por la Palabra de Dios, como se ve en su actitud hacia la advertencia de los ángeles.

Lot no vivía como debería, pero él evidenció su salvación en muchas formas obvias. Él estuvo lejos de ser un profesante no cambiado.

El ganador de almas encontrará mucha gente como Lot. Hay una razón para creer que no son salvos, pero éllos están lejos de la voluntad de Dios. Habrá gente que será salva pero que es lenta en llegar a la iglesia y cambiar su forma de vida.

¿Cómo se tratará con ésto? ¿Debería el ganador de almas decir: "Gloria a Dios porque es usted salvo", y dejarlo así? ¿Cuál es el mensaje de Dios para la persona que es salva pero vive en pecado y mundanalidad?

El siguiente estudio breve de los doleres del cristiano descarriado ayudará.

DOLORES DEL CRISTIANO DESCARRIADO

COMUNIÓN ROTA CON DIOS

La bendición de la vida Cristiana es ilimitada, pero una es la más valiosa que todas las demás juntas, el compañerismo con Dios en Cristo. El hombre salvo puede caminar y platicar con Dios cada momento de cada día, si lo desea.

El gran abismo entre su alma y Dios, que una vez existió por causa de su pecado, ha sido por siempre removido por la sangre de Cristo Jesús. Por fe en Su sangre, el creyente entra a la misma presencia de el gran y maravilloso Dios.

El Cristiano puede ser nada en los ojos de la sociedad, pero puede caminar con el Señor del mundo. El puede ser condenado, aún odiado por el hombre, pero es la manzana del ojo de Dios y puede calentarse en el fuego del afecto de Dios. El Cristiano puede no ser capaz de ser oido por algún noble en este mundo, pero puede conversar con el Rey de reyes. El Cristiano puede pasar por enfermedades, humillaciones, pobreza, tortura, y muchas otras aflicciones, pero el que camina con Dios aprende que hay, en esa comunión: Un gozo, una paz, una dulzura, una sabiduría, una fuerza que hace a todas las dificultades perder su total amargura. El Cristiano puede ser abandonado por el compañerismo humano; sus amigos pueden abandonarlo, pero en Dios el sabe que tiene un amigo que es más cercano que un hermano.

¡Qué tesoro es el compañerismo con Dios! Y este tesoro es a través de Cristo Jesús. El precioso Señor Jesús, el Señor de Gloria, el Deleite del hombre, el Apreciado entre lo apreciado, es la porción del Cristiano. Él pertenece al Cristiano, y el Cristiano le pertenece a Él. El Cristiano es una parte de Su cuerpo y su carne, y de sus huesos (Efesios 5:30); así tan íntima es la relación entre Dios y el creyente.

Todo esto es disfrutado en bases diaria en esta vida sólo si el Cristiano voluntariamente escoge hacer a Cristo su porción. El creyente debe escoger caminar en la luz, buscar afanadamente la voluntad de Dios, confesar sus pecados, porque si no, no podrá disfrutar del compañerismo de Dios, para lo que fué redimido.

Por no caminar en compañerismo con Dios, el Cristiano pierde los regocijos arriba mencionados y mucho, mucho más. El compañerismo roto con Dios se ven en una vida debil de oración, falta de guianza, falta de poder sobre el pecado y Satanás, falta de entendimiento espiritual y deseo, un testimonio enfermiso, etc. ¡Qué pérdida es esta!

La bendición más preciosa en la vida es la comunión con Dios en Cristo. Esta mayor porción de bendición de el hijo de Dios se pierde en el creyente que vive en indiferencia, pecado no confesado o mundanalidad.

LA MANO DE CORRECCIÓN DE DIOS

El Señor no se mostrará indiferente cuando Sus hijos viven en pecado. Él toma medidas activas para traerlos a Su perfecta voluntad. Él reprende y atrae a través de las Escrituras (2 Timoteo 2:25; 3:16). El permite que Satanás traiga miseria (1 Timoteo 1:20). El corrige por medio de enfermedades y las circunstancias de la vida (Salmos 38:1-8). En algunos casos, El también corrige por medio de la muerte (1 Corintios 11:30).

Dios trata con los santo que pecan y hacemos bien en reconocer la mano de Dios en nuestras vidas y en responder con confesión y obediencia.

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos. No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, aue han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti". Salmos 32:8-9

PERDIDA DE OPORTUNIDADES IRREMPLAZABLES PARA FRUCTIFICAR Y SERVIR

¡Qué gran pérdida es una vida vivida fuera de la voluntad de Dios! Preciosas horas que pudieron ser usadas en el servicio de Dios han sido desperdiciadas en la vanidad. Preciosos talentos que pudieron haber sido dedicados y desarrollados para Dios, son desperdiciados o perdidos. Vidas que pudieron haber sido cambiadas por Dios, permanecen sin cambio. Las bendiciones y recompensas y los regocijos que pudieron haberse disfrutado, son por siempre sacrificados en el altar del pecado y la mundanalidad.

Tal vez la parte más terrible de las oportunidades perdidas es ésta: Nunca pueden ser recobradas. Se pierden para siempre. Sólo en esta vida podemos predicar el Evangelio a los perdidos. Sólo en esta vida podemos estar en pie por Dios en un mundo maligno y antagónico. Sólo en esta vida podemos escoger resistir el pecado para la gloria de Cristo Jesús.

UN DÍA DE RENDIR CUENTAS ANTE EL ASIENTO DE JUICIO DE CRISTO

¿Qué implicará el asiento de juicio de Cristo para el Cristiano negligente? Significará una pérdida de recompensa y bendición que pudo haber sido obtenia para gloria de Dios (1 Corintios 3:11-15). Significará una perdida de tesoro (1 Timoteo 6:17-19). Significará una verguenza y desgracia (1 Juan 2:28). Significará una agonía por causa del deshonor que fué traido al Señor Jesus, por causa de la vida carnal.

Qué horror el ignorar la perfecta voluntad de Dios, y presentarse frente al asiento del juicio de Cristo, en presencia de los santos y ángeles, y sufrir la desgracia de ser juzgado por haber vivido en rebelión o indiferencia contra la voluntad de Dios y por haber así promovido la causa de Satanás en su vida terenal.

De cualquier forma, pues, salvo o perdido, los profesantes negligentes no deben dejarse descansar en su extravío. El trabajador personal debe sonar trompeta advirtiendole sobre su negligencia espiritual.

Esos que no tienen evidenca de una vida cambiada están más bien perdidos, destinados a la condenación eterna. Si son salvos y se están en pijamas, éllos sufrirán los dolores de la correción Cristiana.

Los ganadores de almas deben ser armados de la sabiduría de Dios para discernir cuando una persona está perdida o es carnal, y estar listos para dar un desafío Bíblico y

responder al problema.

PRESENTACIONES NO ESCRITURALES DEL EVANGELIO

por David Cloud

Entre las múltiples millares de conversiones que han sido reportadas anualmente por iglesias, evangelistas, misioneros y organizaciones paraeclesiásticas. Sólo un pequeño número resulta biblicamente fructífero. Hay muchas formas en las que se manifiesta. Hay, primeramente, el problema de convertidos no cambiados. Un escalofriante número de esos que "profesan a Cristo" u "oran por salvación", no muestran evidencia de que han realmente nacido de nuevo por medio del Espíritu Santo. Sus vidas no han sido cambiadas. Hay también el problema de convertidos mundanos. Un vasto número de esos que se dicen ser convertidos a Cristo, permanecen en el mundo. Aman la misma música, modas, corren con la misma multitud, mantienen las mismas filosofías humanísticas y tienen el mismo pensamiento carnal que tenían antes de ser "convertidos". La multitud de seguidores de la música "rock cristiano", ilustran bien esta categoría. Más aún, hay el problema de convertidos ecuménicos, los cuales no tienen celo por la verdad y no tienen repudio por el error. Aceptan a cualquier hermano o hermana en Cristo, mientras que él o élla "ame a Jesús"; ignorando las advertencias de la Biblia de que hay falsos cristos. Éllos no prueban cuidadosamente los espíritus y doctrinas. De hecho, desprecian y se burlan de esos que, de acuerdo a la Palabra de Dios miden todas las cosas y que practican la separación bíblica. Los seguidores de los Guardadores de Promesas (Promise Keepers) ilustran esta categoría.

En este punto, debemos establecer claramente lo que significa el evangelio. De acuerdo a 1 Corintios 15:1-4, el evangelio es que Cristo murió por nuestros pecados, que fue sepultado, y que resucitó de entre los muertos al tercer día. La salvación es recibida gratuitamente por creer en este evangelio.

La misma Biblia que define el evangelio, también nos muestra cómo presentar el evangelio. Es posible presentar el verdadero evangelio en tal forma que produzca resultados pervertidos. Tal y como se está realizando por todas partes de las siguientes cuatro formas. No dudo que hay muchas causas del problema mencionado en el evangelismo, y creo que la presentación no escritural del evangelio está por arriba de la lista.

1. UNA PRESENTACIÓN DE SIMPLE-ORACIONISMO -- ERRANDO EN TRATAR CLARAMENTE CON EL ARREPENTIMIENTO.

En Hechos capítulo 17, vemos al Apóstol Pablo tratando con un grupo de incrédulos en la ciudad de Atenas. Aquí vemos la diferencia entre "simple-oracionismo" y el evangelismo de la Bíblia.

El Enfoque y Énfasis es Diferente.

El "Simple oracionismo", en su enfoque, enfatiza al Cielo y las bendiciones y el amor de Dios. El evangelismo Bíblico, en su enfoque, enfatiza la santidad de Dios y sus justas demandas sobre la humanidad; enfatiza la necesidad de arrepentimiento.

El sermón que Pablo predicó en el Areópago está grabado en los versículos 22-31. Es interesante que no dijo: "Hey, Atenienses, Dios les ama y el Cielo es maravilloso; ¿no quieren ir al Cielo cuando mueran? Es fácil, sólo crean en Jesús y oren esta oración conmigo". Este es el enfoque utilizado por el "simple oracionismo". Las Cuatro Leyes Espirituales de Campus Crusade, lo ilustra. Aborda al no salvo de esta forma: "Dios te ama y tiene un maravilloso plan para tu vida". Mientras que esto suena razonable y apropiado para esta generación positivamente orientada de enloquecida auto-estima, no es la forma que vemos en la Palabra de Dios.

La Exigencia Es Diferente

No sólo fueron la forma y énfasis de Pablo diferentes a las del "simple oracionismo", también sus requisitos lo fueron. El "Simple oracionismo", enfatiza la fe y la oración. "Sólo cree. No te preocupes sobre renunciar a algo; eso vendrá con tiempo. Sólo ora esta oración". El evangelismo de la Biblia, por otro lado, requiere arrepentimiento.

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan". (Hechos 17:30)
Eso es lo que Pablo exigía de sus oyentes, y eso es exactamente lo que nosotros debemos exigir. El arrepentimiento no fue sólo algo predicado por Juan el Bautista. El arrepentimiento fue predicado por Cristo (Mateo 3:1,2; Lucas 5:32; 13:1-5). Él dijo: "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento". La meta de Cristo al tratar con los hombres fue traerlos al arrepentimiento. El arrepentimiento fue también predicado por los Apóstoles (Hechos 2:38; 5:31; 17:30; 20:21; 26:20). La Biblia dice que Dios es "paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9). El arrepentimiento es la meta de Dios al tratar con los pecadores.

Arrepentimiento significa un cambio de mentalidad, que resulta en un cambio de vida. Esto significa voltearse del pecado a Dios. Los ejemplos de la Biblia sobre el arrepentimiento, muestran un claro cambio en el comportamiento de la gente. El cambio no nos salva del pecado, pero ES el fruto claro de salvación Bíblica.

Considere a Zaqueo. Él se arrepintió, y la evidencia es que entregó la mitad de sus bienes a los pobres y regresó lo que había robado a través de su mal habido negocio de cobro de impuestos, en cantidad cuadruplicada (Lucas 19:1-10). Considere los idólatras en Tesalónica. Éllos se arrepintieron y la evidencia fue que se "convirtieron de los ídolos al Dios vivo" (1 Tes. 1:9-10). Considere a los Judíos en Hechos 2, los cuales escucharon el sermón de Pedro en el día de Pentecostés. Éllos se arrepintieron, y la evidencia es que recibieron la palabra amablemente, fueron bautizados, y se unieron a

los odiados Cristianos. Podríamos seguir y seguir. No hay ejemplo en la Biblia sobre gentes que fueron salvas y no mostraron evidencia de un cambio drástico en sus vidas. El arrepentimiento es un cambio de mentalidad, que resulta en un cambio de vida.

El enfoque que hay en la Biblia sobre el pecador es el de demandarle que se arrepienta y convierta hacia Dios. El Apóstol Pablo repitió su ministración ante el Rey Agripa y notó que fue a predicar tanto a Judíos como Gentiles "que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento" (Hechos 26:20). Este es exactamente el mensaje que debemos predicar ahora.

Predicar el arrepentimiento, significa el tratar directamente con el pecado. Hay un sentido por el cual podemos decir que la palabra "arrepentimiento" abarca todas las exigencias del evangelio en cuestión de la salvación. Es el cambio de mentalidad y una fe en Dios la que resulta en un cambio de vida, y eso es lo que Dios demanda del pecador. El traductor de la Biblia, William Tyndale, quién fue martirizado por su fe en Cristo, nos da la siguiente definición:

"Concerniente a la palabra ARREPENTIMIENTO... el mero sentido y significado en ambos Griego y Hebreo, es "convertirse y voltearse a Dios con todo el corazón, para conocer su voluntad, y para vivir de acuerdo a sus leyes; y para ser curado de la naturaleza corrupta, con el aceite de Su Espíritu y el vino de la obediencia a su doctrina". Cuando hay sinceridad en la conversión o volteamiento, estas cuatro cosas le acompañan o se encuentran incluidas: CONFESIÓN, no en el oído del sacerdote, porque ese es invento del hombre, sino a Dios, en el corazón, y ante toda la congregación de Dios; al ser nosotros pecadores y pecaminosos, y que nuestra completa naturaleza está corrompida e inclinada al pecado y a toda injusticia, siendo malignos, inicuos y condenables; y Su ley es santa y justa, por la cual nuestra naturaleza pecaminosa es reprendida, lo mismo que nuestro prójimo, si hemos ofendido a alguna persona en particular. Luego CONTRICIÓN, tristeza de ser tales pecadores condenables que, no sólo hemos pecado, sino que nos hemos inclinado totalmente al pecado. En tercer lugar, FE (o lo que nuestros viejos doctores no han si quiera mencionado en la descripción de su penitencia), de que Dios por la causa de Cristo nos perdona y recibe a misericordia, y es uno con nosotros, y que sanará nuestra naturaleza corrupta. Y en cuarto lugar, la SANTIFICACIÓN, o hacer reparación, no a Dios con obras santas, sino a mi prójimo que he herido, y a la congregación de Dios, la que he ofendido, (si algún crimen abiertamente se encontrara en mi) y sometiéndose a uno mismo en la congregación o iglesia de Cristo, y a los oficiales de la misma, para tener mi vida corregida y gobernada de ahora en adelante por ellos". (William Tyndale, "To The Reader", 1534)
Note que este hombre de Dios envolvió a la confesión, contrición, fe y santificación, dentro del término arrepentimiento. No hay tal "simple oracionismo" aquí. El pecador que sería salvo debería arrepentirse y dicho arrepentimiento siempre resultará en una vida cambiada.

Esto significa que nosotros no podemos tener la actitud de que sólo trataremos con el pecado después de que la persona recibe a Cristo; como la filosofía de muchos. Si el pecador trae su amor por el licor o por relaciones inmorales o por las apuestas, algunos piensan que es mejor demorarse en confrontar esas cosas hasta que la persona venga a Cristo. Algunas veces ésta es la mejor póliza, pero, sólo si es que el pecador está claramente bajo la convicción del Espíritu Santo sobre su pecado y está claramente listo

para arrepentirse y convertirse a Cristo. Si el pecador indica que no tiene intención de voltearse de su pecado, no está arrepentido.

Cuando mi esposa y yo comenzamos primeramente nuestro trabajo en la tierra de Nepal, en 1979, el dueño del terreno comenzó a venir a nuestra casa a tener estudios de la Biblia. Él era un rico Hindú de mediana edad y tenía una concubina con la cual pasaba la mayor parte de su tiempo, era casado y tenía hijos grandes. Después que le mostramos el evangelio unas pocas veces, él me dijo que estaba interesado en recibir a Cristo, pero necesitaba saber que debería hacer en relación a dos cosas específicas en su vida: La práctica de sus negocios dudosos y sus relaciones ilícitas con su concubina. Yo pude haber dicho: "No se preocupe acerca de esas cosas. Sólo ore para recibir a Cristo y esas cosas se resolverán después". Pero, yo no creo que eso sea un consejo Escritural. No creo que puede recibir a Cristo y ser salvo sino hasta que se arrepienta de su inmoralidad y su deshonestidad.

Durante nuestro trabajo en Asia del Sur, pudimos haber hecho que la mitad de la gente en Nepal orara una oración, si hubiéramos querido eso. Si sólo les hubiéramos preguntado si querían ir al cielo cuando murieran y si aceptaban orar una oración de pecador. Un gran porcentaje de éllos hubiera orado a voz baja. Éllos están acostumbrados a las trampas, cantos, y utopías misteriosas y seguramente hubieran visto a la oración en la misma luz. Si les hubiéramos motivado sólo a creer, sin tratar sobre el arrepentimiento, pudimos haber tenido una multitud de "creyentes" Hindues no arrepentidos; pero, ¿creyentes en qué? Éllos creían profundamente en que Jesús era un dios, que era bueno, que les amaba. Era muy común, pues, que en lugar de que se volvieran a Cristo como único Dios y se convirtiesen DE sus ídolos; éllos sólo querían añadir a Jesús entre sus otros dioses.

Durante nuestras reuniones evangélicas allá, si hubiéramos pedido que alzaran las manos esos que quisieran ser salvos e ir al Cielo, la mayoría de las manos se hubieran levantado. Pero supimos que la mayoría de los Hindues no estaban dispuestos a convertirse DE SUS ÍDOLOS a Cristo, y cargar el pesado oprobio y persecución de su gobierno y vecinos. En otras palabras, no estaban listos para ser salvos.

Sin arrepentimiento, no hay salvación. "Os digo: No, antes, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente" (Lucas 13:5). Es un imperativo el tratar con la gente sobre su pecado y el arrepentimiento.

Algunos pueden decir: "Sí, pero, eso sucede en Nepal, donde la gente nunca ha escuchado el evangelio; las cosas son diferentes aquí". Es verdad que las cosas son diferentes aquí, pero el promedio actual por persona en Norteamérica, es casi tan ignorante del evangelio como alguien en el Sur de Asia. La persona promedio con la que nos encontramos en muchas partes de Norteamérica, no tiene conocimiento de las enseñanzas de la Biblia, ni siquiera de sus historias y contenido básico. Su mente está llena de evolucionismo y mitos de la nueva era. Alguien que ha sido educado en el sistema de escuelas públicas de Norteamérica y que no ha tenido un sano entrenamiento bíblico, está actualmente más predispuesto para creer que la Biblia es la infalible Palabra de Dios, que el Hindú en la obscura Asia. Lo mismo sucede en Inglaterra, Europa y Australia.

Los principios de la Biblia sobre el tratar con la gente, son los mismos sin importar dónde se encuentra la gente. La Biblia exige el arrepentimiento.

Cuando el Señor Jesús trató con el joven rico que preguntó sobre su salvación, Él no le dijo que orara una oración. Él trató directamente sobre su amor por las riquezas, su codicia y orgullo. El joven tenía que arrepentirse de ese profundo pecado en su vida, antes de que pudiera ser salvo. El joven se fue triste, la Biblia dice, porque tenía muchas riquezas. Considere a Cristo tratando con la mujer en el pozo. Él la encaró frente a la inmoralidad que había controlado su vida y le pidió que se arrepintiera de ese asunto. Esta es la forma en que Dios siempre trata con la gente, y es la forma que lo debemos hacer nosotros también, si queremos seguir la Biblia en nuestro trabajo evangelístico. Predicar el arrepentimiento, significa lidiar con los pecados que la gente mantiene, y decirles claramente que necesitan arrepentirse de pecar contra Dios.

La Expectativa Es Diferente

El "Simple oracionismo", parece esperar un interés manifiesto en el evangelio y un deseo de orar una oración, de parte del pecador. Pero, el mero interés en Cristo, no es la salvación, y tampoco en el deseo de orar una oración. El evangelismo bíblico, por otro lado, ve por la convicción sobrenatural que ha sido traída por Dios. Yo he estado ganando almas con muchos hombres que han animado a la gente a orar una oración, en el momento que era obvio para mi, por lo menos, que no estaban bajo ninguna convicción de pecado y no tenían intención de arrepentirse hacia Dios. No me sorprende cuando esta gente a menudo, ni siquiera visita la iglesia.

Hace algunos años, mi esposa y yo fuimos responsables de seguir el programa de visitación de ganar almas del grupo de damas en cierta iglesia. Este programa fue establecido por un plan que se enfoca en "tener decisiones", y tiene formas inteligentes de manipular a la gente a decir una oración de salvación. No era poco común para las damas regresar de esta visitación y regocijarse de que tres, cuatro, o diez "almas fueron salvas". El problema es que estas "almas salvas" usualmente no tienen el mínimo interés en venir a la iglesia, el bautismo o cualquier otra cosa espiritual.

¿Por qué es muy a menudo una lucha o guerra el discipular a los que han orado una oración de pecador? Porque muy a menudo, no son salvos; nunca han estado bajo la convicción del Espíritu Santo; éllos ni siquiera entienden el evangelio; nunca se han arrepentido de su pecado. Muy a menudo, ni siquiera se les ha animado a orar una oración. El trabajador personal buscó lo incorrecto. Buscó sólo el mínimo interés de parte del pecador, cuando debió haber buscado algo traído por el Espíritu Santo, algo real y profundo.

No estoy hablando acerca de poner a la gente en un una larga y asfixiante agonía sobre su pecado. Cuando es evidente que Dios está poniendo convicción y dándoles arrepentimiento, es el momento de enfocarles a Cristo, como el que cargó sus pecados. Éllos no tienen que seguir la fórmula de alguien para afligirse por sus pecados. La gente es diferente y los individuos reaccionan diferente a la convicción del Espíritu Santo; pero, TIENEN que tener la convicción de su iniquidad ante Dios y TIENEN que estar claramente arrepentidos. Si esto falta, no es una salvación de acuerdo a la Biblia.

Los antiguos tenían lo que llamaban "el cuarto de preocupación" y el "banco afligido". El cuarto de preocupación, era el lugar donde los no salvos podían ir cuando estuvieran bajo convicción. Esto es por lo que usaban el término "preocupación". La gente tenía que estar preocupada por su pecado y condición perdida, si estaban listos para ser salvos. La banca afligida era algo similar. El término "afligido", se refería al pecador bajo la convicción del Espíritu Santo sobre el pecado. ¿Dónde está el cuarto de preocupación hoy? ¿Dónde está el banco afligido? La mayoría de las iglesias ya no tienen algo así, porque una nueva metodología ha llegado y la preocupación y aflicción por el pecado no es algo esperado. No estoy diciendo que debemos poner a la gente en una rutina asfixiante de aflicción, pero la Biblia claramente muestra que la gente que fue salva, estaba bajo plena convicción sobre su pecado contra Dios y estaban abiertamente arrepentidos hacia Dios y su rebelión contra Él.

Nosotros los Fundamentalistas, criticamos las conversiones superficiales de las estrellas deportivas y de Hollywood, que obviamente les falta la convicción del Espíritu Santo y el arrepentimiento; pero, me temo que estamos promoviendo el mismo tipo de formas superficiales y positivas usadas, y creo que este es uno las culpas del problema.

Un evangelio débil, produce convertidos débiles. ¿Hay alguna sorpresa en que las Cuatro Leyes Espirituales, produzcan convertidos que no ven nada mal en la música rock o con las producciones de cañería de Hollywood, o en el bailar, o con el mezclarse con el Romanismo y Modernismo y Carismatismo? Los seguidores de los Neoevangélicos ven poco o nada de malo en estas perversidades. No debería sorprendernos. Un evangelio débil, produce convertidos débiles.

¿Qué hay sobre el evangelio presentado tan frecuentemente en círculos Bautistas fundamentales? ¿Qué tipo de convertidos estamos produciendo en nuestras iglesias hoy día? Ciertamente, demos gloria a Dios porque hay admirables santos de Dios entre nosotros; pero, hay también un gran grupo de débiles convertidos. Convertidos que no tienen celo por la verdad. Convertidos que no tienen realmente amor por la Biblia. Convertidos que no se preocupan lo suficiente sobre la iglesia y sobre asistir el Domingo por la tarde o a los servicios de media semana. Convertidos que nunca han intentado ganar a alguien a Cristo. Convertidos que no tienen discernimiento entre la verdad y el error, que verán a un predicador Carismático por la televisión y se impresionarán con su sutil emocionalismo, o escucharían a un psicólogo por la radio y pensarán que es un gran hombre de Dios. Convertidos que se sienten como en casa estando en el mundo como la gente perdida lo está. Éllos ven las mismas películas perversas de Hollywood, y tienen el mismo vil programa de televisión cada noche; se ríen de los mismos comediantes sucios; van igual de medio desnudos a las mismas playas y escuchan la misma música mundana.

No estoy tratando de ser descortés. Estoy tratando de enfocar un tremendo problema. Yo pienso que muchos de estos "convertidos" no son salvos. ¿No podría ser que este campo de convertidos débiles está siendo producido por una presentación débil del evangelio, una forma que ha sido adoptada de la gente del mundano Cristianismo ecuménico? Muy a menudo, estamos tratando de disciplinar a personas, que nunca han realmente experimentado una verdadera convicción, arrepentimiento y regeneración.

Comprendo que algunos de los más renombrados lideres Bautistas fundamentales de las últimas décadas han popularizado este tipo de acción: Enfatizan números de decisiones

u oraciones, en lugar de arrepentimiento y salvación bíblica; pero, no debemos seguirlos en esto. Nos están guiando lejos de la Biblia.

Como los predicadores en el libro de los Hechos, nosotros debemos buscar una cosa en nuestro trabajo evangelístico, y eso es la convicción y arrepentimiento traido por el Espíritu Santo.

El Conteo es Diferente

El "simple oracionismo" cuenta oraciones, decisiones, profesiones; mientras que el evangelismo de acuerdo a la Biblia, cuenta la fe y arrepentimiento en corazones que han sido trabajados por el Espíritu Santo, resultantes en una nueva forma de vida. El evangelismo bíblico cuenta las regeneraciones bíblicamente genuinas, y no se interesa en algo menos.

Contrasta con los reportes que escuchamos sobre "almas salvas". Un misionero de un país europeo oriental, escribió recientemente y dijo que 250 fueron salvos durante el año pasado. Sólo once fueron bautizados, y había sólo cerca de 10 que asistían a los servicios de la iglesia. ¿Pareciera como si esas 250 personas realmente se arrepintieron de sus pecados y recibieron a Cristo como Salvador? No, parece como si, tal vez, sólo once lo hicieron. Los otros fueron el resultado del "simple oracionismo". ¿Por qué no decir que 250 oraron una oración o que 250 hicieron un tipo de decisión, o 250 mostraron un interés pasajero en el evangelio? Esa es la verdad del asunto. ¿Por qué confundir las cosas y decir que 250 fueron salvos, si no hay evidencia bíblica de que lo fueron? ¿Por qué decir que los ángeles en el Cielo se están regocijando de estas "decisiones", cuando no hay evidencia de que esa salvación sucedió? La verdad no entiendo la motivación para hacer todo eso.

No creemos que sea malo contar a los convertidos. La Biblia cuenta a los convertidos en varias ocasiones. Sólo cuenta a los verdaderos convertidos, no sólo a la gente que oró una simple oración o cosa por el estilo. Cuanta a esos que demostraron regeneración. Esos salvos en el día de Pentecostés fueron contados, porque demostraron una clara evidencia de arrepentimiento. Continuaron firmemente en la doctrina de los Apóstoles y en la comunión unos con otros, partimiento del pan y oraciones.

Esto es lo que vemos en Hechos 17. La Biblia nos dice de ésos que respondieron al mensaje de Pablo. Hay tres grupos. Algunos fingidos. Otros dijeron lo siguiente: "Ya te oiremos acerca de esto otra vez." Pero de un tercer grupo mencionó: "Mas algunos creyeron, juntándose con él..." (v. 34).

La Biblia se enfoca a esos que mostraron una genuina evidencia de haber nacido de nuevo. Éllos creyeron. Eso fue lo que les trajo salvación, pero su creencia resultó en fidelidad. Éllos siguieron a Pablo. Estuvieron con él. Cuando partió de la reunión, se fueron con él. Se fueron a la casa con él; fueron a la iglesia con él; y siguieron sus enseñanzas. ¡Se unieron con los Cristianos! Su creencia, resultó en un cambio drástico. Siempre es así. Algunos demuestran el cambio más rápida y dramáticamente que otros, pero siempre hay un cambio claro en esos que son nacidos de nuevo

Esta es realmente la salvación bíblica. Cuando usted ve a gente siendo bautizada y siendo fieles a la casa de Dios, creciendo en las cosas de Cristo, tiene una buena razón

para regocijarse y decir que fueron salvos; que las campanas del cielo están sonando. Por otro lado, cuando la gente ora una oración para salvación y hace "decisiones" para Cristo, pero no están interesados en ser bautizados, venir fielmente a la iglesia, aprender de la Palabra de Dios y estar con el pueblo de Dios, no fueron salvos y no debemos contarles como tales.

Hacer que la gente ore para "recibir a Cristo" cuando no están bajo la convicción de pecado y no están listos para arrepentirse, y decir que la gente es salva cuando no muestran evidencia de salvación bíblica, es confundir el evangelio en la más fantástica forma. Se llena el campo con gente que está enferma del evangelio. Cuando usted trata de hacerles ver su necesidad de Cristo, le dirán: "Ya lo hemos hecho". ¿Hecho qué? Bien, han orado una oración, han ido a través de esos mecanismos. ¿De dónde han sacado la idea de que la salvación es sólo una oración sin un cambio de vida? La han sacado de esos que están promoviendo este tipo de cosa. El fruto, mis amigos, ha sido algo escalofriante. Los Carismáticos y Neoevangélicos son los culpables de esto; pero, como hemos notado, hay muchísimos Bautistas fundamentales.

Por un número de años prediqué en una cárcel local, y era muy común para los que venían al estudio de la Biblia decir que eran salvos. Cuando les preguntábamos, por qué creían que eran salvo, abiertamente se referían al momento cuando oraron una oración, caminaron por el pasillo de una iglesia, o fueron bautizados. Cuando nosotros le preguntamos si sus vidas habían cambiado, éllos usualmente reconocían que no. Éllos asociaban la salvación, con un tipo de ritual religioso, tal como orar una oración o caminar por un pasillo. Usualmente mostraron muy poco o ningún remordimiento por su pecado y por el crimen que les tenía en la cárcel. No parecían entender que mal testimonio y que tremendamente incongruente es para un Cristiano estar en la cárcel por su propio comportamiento pecaminoso. Muy a menudo, estaban llenos de la misma auto-justificación y decepción que los inconversos muestran cuando están igualmente en prisión.

Era muy extraño que enfocaran una relación bíblica con Jesucristo. Raramente dijeron: "Sé que soy salvo, porque recuerdo cuando fui a Cristo Jesús y le recibí como mi Señor y Salvador; caminé y hable con Él; le serví; ¡fue un gozo!; pero luego fui insensato y me extravié". Cuando daban un testimonio como este, podríamos tener razón para decir que realmente eran salvos, particularmente si mostraban un genuino remordimiento sobre su pecado y su extravío contra Dios.

Necesitamos hacer todo lo posible en nuestras fuerzas para hacer que la gente entienda que una oración sin arrepentimiento no hace una salvación, y ni siquiera se parece a muchos rituales religiosos. Estas personas no necesitan ser aconsejado para crecer en Cristo, ¡necesitan ser aconsejados sobre la salvación! Si un pecador arrepentido, bajo convicción de pecado, ora para ser salvo, Cristo le recibirá y será salvo -- y su vida cambiará. Si, por otro lado, una persona no arrepentida, ora; nada espiritual ni eternal sucede. No seamos culpables de hacer pensar al pecador de forma diferente.

Predicar el arrepentimiento no es "salvación de señorío". No es algún tipo de metodología Puritana. No es una salvación por obras. Es simplemente un evangelismo bíblico.

2. UNA PRESENTACIÓN INSUFICIENTE -- ERRANDO EN DEFINIR LOS TÉRMINOS DEL EVANGELIO PARA QUE LOS OYENTES, CLARAMENTE ENTIENDAN, Y FRACASANDO EN CONTRASTAR EL VERDADERO EVANGELIO CON LOS FALSOS EVANGELIOS.

Otra razón por la que mucho trabajo evangelístico hoy produce frutos no escriturales, es por la falla en la definición de los términos del evangelio claramente, y su falla en el contrastar el verdadero evangelio con los falsos evangelios conocidos por los oyentes.

En nuestro ministerio anteriormente mencionado en una cárcel local, fuimos continuamente recordados de que es crucial definir los términos del evangelio cuidadosamente. Muchos que venían a nuestros estudios de la Biblia, nos dijeron que habían confiado en Cristo como su Salvador, pero, cuando fuimos más profundamente sobre su fe, encontramos que no creían la Biblia. Una mujer nos dijo que era Metodista y conocía a Cristo como su Salvador. Le pregunté si creía que era pecadora, y dijo que sí. Después le leí Jeremías 17:9, sobre el corazón engañoso sobre todas las cosas y perverso; y luego le leí el Salmo 58:3, sobre el que vamos por mal camino desde el vientre, hablando mentiras. Élla inmediatamente replicó que no era pecadora en ese sentido, que era básicamente una buena persona y que no creía que Dios la pudiera mandar al Infierno por sus "pecados" pequeños. Si no hubiéramos tenido tiempo de definir bíblicamente el pecado, su falsa profesión no hubiera sido expuesta y la hubiera aceptado como una genuina Cristiana.

La mayoría de los tratados evangelísticos cometen este error. Los escritores de los folletos asumen que el lector conoce los términos como: Pecado, gracia, expiación, fe y arrepentimiento; pero, no es así. Si la persona no está bajo una enseñanza sana de la Biblia, no entenderá ninguno de estos términos propiamente, cuando los escuche o los vea en un versículo de la Biblia. La mayoría de la gente inconversa, piensan que el pecado es sólo unos pecados escandalosos como el adulterio o asesinato. También llegan a pensar que es un problema o necesidad psicológica. Pueden también pensar que es una falta de tolerancia o crueldad con los animales, o falta de preocupación por el medio ambiente. Debemos tener mucho cuidado al definir los términos evangelísticos de las Escrituras, para que la gente los entienda, y cuando comprendan su pecado y crean en el Señor Cristo Jesús, no lo harán con falsos conceptos en sus mentes. La Biblia dice que somos salvos por obedecer en el corazón "a aquella forma de doctrina a la que fuisteis entregados" (Romanos 6:17). Si una persona cree un concepto falso del evangelio, no es salvo.

Un error similar ocurre cuando el evangelio es predicado, pero no es claramente contrastado con los falsos evangelios. Las cruzadas evangelísticas de los ecuménicos, habitualmente cometen este error. La predicación evangelística ecuménica hacia un grupo de Protestantes y Católicos Romanos no clarificará el evangelio, porque no quiere ofender a esos que defienden otro evangelio. En este contexto, por ejemplo, no es suficiente decir que la salvación es por gracia. La Iglesia Católica enseña que la salvación es por gracia. Algunas veces la Iglesia Católica dice que la salvación es sólo por gracia, pero no como la Biblia habla de la gracia. La Iglesia Católica dice que nadie puede ser salvo por la gracia de Cristo solamente, sin las obras de los sacramentos. Definen la gracia como si incluyera obras, pervirtiendo así el evangelio del Señor Jesucristo. El Concilio de Trento, que ha sido reafirmado por muchos concilios católicos modernos, incluyendo el del Vaticano II, a mediados de la década de los

sesentas, estableció: "Si alguien dijera que la fe justificante es sólo una confianza en la divina misericordia perdonadora de pecados por causa de Cristo, o que esa es la confianza solamente por la que somos justificados... sea anatema" (Canon 12). Las declaraciones del Concilio de Trento nunca han sido canceladas. Esto es lo que la Iglesia Católica Romana aún cree hoy día. Considere dos declaraciones del Nuevo Catecismo Católico: "El Señor mismo afirma que el Bautismo es necesario para la salvación" (Nuevo Catecismo Católico, 1257). "La Iglesia afirma que para los creyentes, los sacramentos del Nuevo Pacto, son necesarios para la salvación" (Nuevo Catecismo Católico, 1229).

Cuando Roma habla de la salvación por gracia, no quiere decir la gracia gratuita del evangelio apostólico. Ha pervertido el significado de gracia al mezclarlo con los sacramentos y gracia. Contrastando a Romanos 11:6 "Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra".

Si un evangelista predica el evangelio a esos que han sido enseñados en un falso evangelio, debe contrastar el verdadero evangelio claramente con el falso evangelio. Si no lo hace, es culpable de guiar a la gente con falsas impresiones de lo que la salvación significaba.

CONFUSIÓN EN NUEVA ORLEANS

En 1987, fui el testigo de la confusión que resulto por falta de contrastar el verdadero evangelio con los falsos. Recibí credenciales de prensa para asistir al Congreso Norteamericano sobre el Espíritu Santo y Evangelización Mundial en Nueva Orleans, en Julio de 1987. Había alrededor de 40 denominaciones representadas. Más de 200 oradores presentaron sus mensajes durante el Congreso. Cincuenta porciento de esos que atendieron eran Católicos Romanos. Una misa Católica fue ofrecida cada mañana. El sacerdote Católico Tom Forrest, que encabezaba a Roma y su programa de Evangelización 2000, trajo el mensaje de clausura. Una noche un evangelista Carismático concluyó su mensaje con una invitación evangelística. Dijo a la multitud que si alguien no estaba seguro de su salvación, deberían pararse para orar con el la oración de pecador. Por lo menos el cincuenta porciento de la multitud de 40-50,000 se puso de pié. Al siguiente día en la conferencia de prensa, uno de los reporteros mencionó lo que había ocurrido en la noche anterior y preguntó a los líderes de el Congreso, por qué no definían claramente el evangelio y exponían los falsos evangelios, para que los presentes pudieran conocer lo que es la salvación. Éllos explicaron que no tenían tiempo de hacer eso. No estaba en su agenda. Creo que la verdadera razón es por que para predicar el evangelio claramente en esa forma que contraste con los falsos evangelios, destruiría su armonía ecuménica. La unidad ecuménica no puede ser mantenida, cuando la doctrina se define precisamente y el error es contrastado. Un predicador fiel debe levantar la voz y proclamar que el bautismo no nos salva y los sacramentos no nos salvan y las iglesias no nos salvan y los sacerdotes no nos salvan y María no nos salva y los santos no nos salvan. La Salvación es estricta y solemnemente por fe en la expiación de Cristo Jesús. Cualquiera que mezcle obras o sacramentos con la salvación, ha pervertido el evangelio y está maldecido por Dios (Gálatas 1). Cualquier falla en aclarar esto, dejará a los oyentes en un estado confuso, vanamente confiando en un falso evangelio para llevarles al cielo.

"ENAMORARSE DE JESÚS"

En Abril de 1995, Luis Palau predicó a estimadamente 26,000, en cuatro reuniones en Kathmandu, Nepal. El reporte en la revista Carisma, afirmó que siendo ilegal el proselitismo de Hindues, "Palau animó a los Nepalenses a 'enamorarse de Jesús' en lugar de exhortarles a renunciar al Hinduismo".

Para un Hindú, el "enamorarse de Jesús", no es la misma cosa que arrepentirse de su idolatría y pecado y recibir a Cristo Jesús como el ÚNICO Señor y Salvador. Vivimos con los Hindues y le predicamos por 10 años, y en mi estimación, es un crimen para un evagelista el pedir a un Hindú el "enamorarse de Jesús". Permítame hacer dos preguntas para ilustrar la perversidad de esta inadecuada predicación.

Primeramente, Palau dijo a los Hindues que se "enamoraran de Jesús", ¿PERO, QUE DE LOS OTROS DIOSES QUE LOS HINDUES ADORAN? La primera inclinación de muchos Hindues, cuando escucharon el evangelio es el añadir a Jesús entre sus otros dioses. Le hacen el dios favorito, pero no el ÚNICO Dios. Continuan en su idolatría; aún siguen su camino al Infierno; pero ahora tiene a "Jesús" como su dios preferido.

Segundo, Palau les dijo a los Hindues que se "enamoraran de Jesús", ¿PERO, CUAL JESÚS? Los Hindues en Kathmandu ven todos los tipos de pinturas Católicas de Jesús (un Jesús de pelo largo, Sagrado Corazón de Jesús, bebé en manos de María, etc.) que están en venta en las calles al lado de las pinturas de los dioses Hindues. ¿Es ese el "Jesús" del que se deben enamorar? Los sacerdotes Jesuitas han estado en Nepal mucho más que cualquier otro extranjero. Tienen escuelas e iglesias y cada Hindú en Kethmandu sabe que los Católicos dicen ser "Cristianos", y que predican a "Jesús". ¿Cómo conocerán que el Jesús Católico es un falso Jesús, si un evangelista no les dice claramente esto? Los evangelistas ecuménicos, rehusan el predicar el evangelio claramente.

EVANGELISMO MASIVO EN ASIA

Uno de nuestros amigos es misionero a las Filipinas. Me ha dicho que no da mucho valor al uso del evangelismo masivo, por causa del común mal uso de estos métodos. Cuando los evangelistas y misioneros conducen reuniones de evangelismo masivo e invitan a sus oyentes a "levantar la mano si quieren recibir a Jesús", sin explicarles claramente lo que significa el recibir al Señor Jesucristo, están creando una gran confusión. La gente Católica Romana en Filipinas está acostumbrada a "recibir a Jesús" repetidamente. Éllos "reciben a Jesús" en el bautismo, confirmación, en la Misa, en el confesionario, en oraciones diarias; pero, no entienden el evangelio bíblico completo y la salvación eterna provista por la confianza en la Expiación de Cristo hecha una sola vez y para siempre.

CATÓLICOS NACIDOS DE NUEVO

Un amigo misionero que ha trabajado por muchas décadas en Quebec, me ha descrito los cambios que han ocurrido en la Iglesia Católica Romana en ese lugar. Antes de los setentas, casi nunca encontraba a un Católico en Quebac que tuviera una Biblia, o que entendiera la terminología bíblica sobre la salvación. En estos días, puede encuentra ese tipo de Católicos. Cuando le pregunta a los Canadiences Franceces si han nacido de

nuevo o si han recibido a Cristo como su Salvador personal, algunos contestan afirmativamente. Muchos son Católicos carismáticos, que dicen haber recibido a Cristo como su Salvador en una reunión carismática que había ocurrido hace algunos años; un menos astuto misionero pudiera ser engañado por esta respuesta. Sin embargo, continuó en el asunto preguntándole: "¿Quiere usted decir que antes de recibir a Cristo en esa reunión, usted estaba perdido y destinado al Infierno? La persona rápidamente contesta: "No, no es así; recibí a Cristo en mi confirmación". El misionero le pregunta de nuevo, "¿Significa que antes de eso, usted estaba perdido y destinado al Infierno? El individuo, algo frustrado, respondió: "No, también recibí a Cristo en mi bautismo cuando era un infante". Llega a ser evidente que el individuo está usando terminología bíblica y aún usando el diccionario Católico y aún siendo fiel al falso evangelio católico sacramental.

EXPERIENCIAS EN NEPAL

Hace años, cuando llegamos a Nepal para comenzar nuestro trabajo misionero, se me pidió enseñar una serie de estudios de la Biblia en una de las iglesias. Querían que enseñara sobre los cultos o sectas. Decidí comenzar con el Catolicismo Romano. Supe que los Jesuitas habían fuertemente influenciado el lugar, pero no sabía lo estrechamente asociados estaban con el Romanismo muchos de nuestros maestros foraneos, trabajadores sociales y Cristianos Nepalies. ¡Lo descubrí pronto! Ese primer estudio de la Biblia se convirtío en el último bajo el auspicio de esa iglesia en particular, que en ese tiempo era la más grande en Nepal. Cuando completé el estudio bíblico, una dama, maestra y "misionera" de la Mision Unida para Nepal, se levanto y apuntando su dedo hacia mi y en una manera descarada proclamó: "Nadie va a decirme que no puedo tener compañerismo con mis amigos Católicos. Yo voy a Misa con éllos algunas veces y lo disfruto". Élla estaba muy enojada. El pastor Nepalí que me había invitado, mansamente, no dijo palabra, pero canceló el resto de mi programa de estudios bíblicos calladamente. Eso fue en 1979.

Si el predicador evita las doctrinas controversiales, no predica el arrepentimiento y la separación, no define suficientemente los términos del evangelio, no contrasta claramente el verdadero evangelio con los falsos evangelios, puede ser popular con la rebelde multitud de ecuménicos. Por otro lado, es un traidor a la verdad y a esos a los cuales es responsable de predicarles el completo consejo de Dios.

3. UNA PRESENTACIÓN POSITIVA - ERRANDO EN ESTABLECER UN FUNDAMENTO APROPIADO SOBRE LA SANTIDAD DE DIOS Y LA PECAMINOSIDAD DEL HOMBRE.

El libro de Romanos fue escrito para presentar el evangelio del Señor Cristo Jesús, sistemáticamente. El amor de Dios no está mencionado sino hasta el capítulo cinco. Los primeros tres capítulos establecen el fundamento del evangelio, presentando la absoluta santidad de Dios y su odio por el pecado, y la corrupción moral de la raza humana. Sólo cuando este fundamento crucial se establece, el Espíritu Santo explica el regalo de la salvación de Dios en Cristo Jesús. Vemos esta presentación en la completa totalidad de la Biblia. Comienza con la ley de Dios y termina en el evangelio de Dios. La ley fue dada para mostrarle al hombre su pecado y necesidad de salvación. "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe" (Gálatas 3:24). Predicar el evangelio de tal forma que la santidad de Dios y Su odio

por el pecado se minimice o ignore y Su amor se exalte y no se defina claramente, es pervertir el evangelio.

LAS CUATRO LEYES ESPIRITUALES

Un ejemplo de esto son las Cuatro Leyes Espirituales, escritas por Bill Bright, fundador del Campus Crusade for Christ. Estas "cuatro leyes" suponen presentar el evangelio. La ley número uno es "Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida". Mientras que es cierto que Dios ama al pecador y que Cristo murió para que pudiera ser salvo, no es verdad que Dios tenga un plan para cada pecador perdido. Su plan para los pecadores perdidos que rechazan a Cristo es ponerlos en el Infierno eterno. ¡Eso no es muy maravilloso! ¿Por qué no comenzó el Apóstol Pablo con una presentación tipo Campus Crusade cuando presentó el evangelio en el libro de Romanos? ¿Por qué no encaminó a la gente de Atenas de esa forma (Hechos 17)? Por el contrario, él explicó la santidad de Dios y el juicio venidero, y les demandó que se arrepintieran de su idolatría y pecado.

Bill Bright admite que peleó con su consciencia cuando cambió el enfoque en uno positivo, aún, una de sus hijas en ese tiempo le dijo que él estaba en el camino equivocado. Cuando Bright escribió por primera vez su folleto evangelístico, en 1958, comenzó con el pecado del hombre y la separación de Dios. Pero, cuando el panfleto fue revisado unos años después, a principios de los sesentas, lo cambió para que fuera más positivo. En su libro "Ven, Ayuda a Cambiar al Mundo", el relata lo siguiente:

Originalmente, nuestra primer ley enfatizaba el pecado del hombre, pero el Señor me inculcó a que enfatizara el amor de Dios. Este cambio fue hecho antes de ir a la imprenta. Yo había hecho mi edición final y había dejado a Vonette y las chicas que terminaran de mecanografiar. Como había estado viajando mucho y era algo tarde, había subido a dormir. De hecho, estaba en la cama a punto de dormir, cuando de repente vino claramente como una campana a mi mente consciente, el hecho de que había algo que estaba mal en el empezar las Cuatro Leyes de una forma negativa, remarcando la pecaminosidad del hombre... Sentí que poca gente diría "No" a Cristo, si realmente entendieran lo mucho que Él les ama y cuan grandemente se preocupa por éllos.

Así, me levante de la cama, fui al borde de los escalones y llamé a Vonette y las chicas para que cambiaran la primera ley y dijera: "Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida", en lugar de "Tú eres un pecador separado de Dios"... Así las Cuatro Leyes Espirituales comenzaron de una forma positiva tratando el amor de Dios y su plan.

Algún tiempo después, una de las chicas me dijo: "Estaba tan afligida sobre el cambio que hizo en la presentación, que lloré esa noche. Tenía miedo de que comenzara a suavizar el evangelio y que no fuera más fiel al Señor, porque puso tan fuerte enfasis en el amor de Dios, en vez del pecado del hombre. Ahora en retrospectiva, comprendo que por su puesto esta es una de las más grandes cosas que le ha sucedido al ministerio del Campus Crusade" (Bill Bright, Ven, Ayuda a Cambiar al Mundo, Here's Life Publishers, 1985, pp. 28,29).

Creemos que la hija de Bill Bright, tenía razón cuando lloró y temió que su padre había suavizado el evangelio. Él ha adaptado el evangelio a la psicología del mundo. Ha

removido el oprobio de la cruz. Ha creado una arma evangelística que puede ser usada exitosamente por el apóstata mundo ecuménico completo. Su tipo de presentación del evangelio se usa por el modernista Concilio Mundial de Iglesias denominacionales. Es tan genérico que se usa aún por los Católicos. La voz que habló "clara como campana" para traer el cambio al enfoque del evangelio no era el Señor.

Tres décadas después, este enfoque positivo, psicológico, antropocéntrico, fue esparcido a la mayoría de los círculos Cristianos. Es el enfoque usado por la mayor parte, por los Evangélicos, por los Carismáticos, por los Ecuménicos, y aún por Fundamentalistas. Mientras que los Fundamentalistas se abstienen del enfoque mundano y Neoevangélico del Cristianismo hecho por el Campus Crusade, muy a menudo el plan de ganar almas usado en círculos Fundamentalistas es muy similar al de las Cuatro Leyes Espirituales.

No queremos tampoco minimizar el hecho del amor de Dios para los pecadores y tampoco queremos decir que es algo malo decir a los inconversos de ese amor. Dios ama a los pecadores, y esa es la razón del evangelio. Le alabamos por eso. Pero, al enfocar a los inconversos, los Apóstoles enfatizaron la santidad de Dios y Sus justas demandas sobre una humanidad pecaminosa. Enfatizaron la condición perdida del hombre y la necesidad de arrepentimiento. Esta es la forma correcta de enfocar al inconverso. No es una forma muy positiva y no ensambla con la psicología popular actual, y puede no dar por resultado tantas "decisiones", pero es bíblica; es el patrón que Dios nos ha dado.

La Biblia no comienza con el amor de Dios. Comienza con el carácter de Dios y con la caída del hombre. De hecho, los primeros dos tercios de la Biblia lo muestran antes de llegar al Nuevo Testamento y la presentación de Cristo. ¿Por qué es así? ¿Debemos ignorar el hecho de que Dios establece un fundamento para la presentación del evangelio? Los evangelistas y predicadores de avivamientos antiguos siguieron este patrón bíblico. Los Apóstoles ciertamente lo hicieron. ¿Quiénes somos nosotros para cambiarlo?

¿Por qué el enfoque negativo? ¿Por qué no enfocarnos sólo en el amor de Dios y en el cielo, y dejar que el pecado se ocupe de si mismo? Porque el hombre inconverso no entiende ni aprecia el amor de Dios, hasta que entiende la santida y justicia de Dios. Cuando Pablo predicó el evangelio en el libro de Romanos, él ni siquiera mencionó el amor de Dios, sino hasta el capítulo 5. Comenzó con Dios, con la declaración de Dios sobre el hombre, con la ley, con la naturaleza pecaminoza del hombre. Dios usa la ley para crear en el hombre el entendimiento que necesita sobre Dios y el pecado para poder ser salvo. La ley es el ayo que trae a los pecadores a Cristo (Gálatas 3:24).

Hace muchos años, como un joven misionero recien llegado al país de Nepal, fui invitado a predicar en una reunión evangelística clandestina (la predicación del evangelio era ilegal en Nepal en ese tiempo) arreglada por la sucursal nacional de Campus Crusade (como eramos misioneros independientes y no trabajabamos con el Campus Crusade, me invitaron a hablar sólo en esa particular reunión y en mi ignorancia e ingenuidad acepté la invitación). Estando frente a un grupo de idolatras Hindues y Budistas, use Romanos como mi texto y fui punto por punto a través del evangelio como Pablo lo predicó. (1) Dios es santo y justo y odia el pecado. (2) Todos los hombres han pecado y están, por lo tanto bajo el justo juicio de Dios. (3) Dios ha provisto para el hombre una salvación a través de la expiación de Su Hijo el Señor

Cristo Jesús. (4) La redención se recibe como un regalo gratuito por fe en la obra realizada por cristo y por clamar a Él por salvación. Los líderes nacionales de Campus Crusada for Christ después de la reunión me llevaron en secreto a un lado y me dijeron que mi predicación era "muy negativa". Éllos me instruyeron en ser positivo en mi enfoque y no hacer a los oyentes sentir culpables y deprimidos. Rechace su consejo, por que la presentación del Espíritu Santo del evangelio en la Biblia, es diferente al del Campus Crusade. Rechazo toda presentación del evangelio que sea positiva en su enfoque y que ignore o menosprecie la ley, la santidad y el arrepentimiento.